

PROPUESTA CURATORIAL

Naturaleza Confrontada

Alicia Cañete · Claudia Monti

TEXTO CURATORIAL

Diana Saiegh

Presentado en

MAPA — Feria de Arte

I. PRESENTACIÓN

¿La naturaleza inspira o inquieta?

¿La naturaleza es una fuente de inspiración o de preocupación? ¿Es posible, en medio de las obsesiones digitales de nuestro tiempo, que lo natural siga siendo parte del guion de las obras visuales? En medio de tantas preguntas sin respuestas certeras, dos artistas arremeten, cada una desde su propio lenguaje, para adentrarse en las visiones que las obsesionan.

Naturaleza Confrontada no es una exposición sobre la naturaleza. Es una exposición sobre las maneras radicalmente distintas en que dos sensibilidades la habitan, la atraviesan y la devuelven convertida en imagen. El punto de partida es el mismo. Los caminos, absolutamente divergentes.

Una trabaja desde el color que irrumpe, que ocupa, que declara. La otra desde la erosión, el tiempo y la materia encontrada: aquello que el mundo deja atrás y que el ojo artístico recoge y vuelve a poner en circulación. Dos modos de escuchar lo natural. Dos modos de responderle.

"No se trata de que todo se parezca, sino de dejar que convivan esas dos sensibilidades distintas dentro del mismo espacio."

II. EJE CURATORIAL

La confrontación como ejercicio de convivencia

Hay una idea que organiza y da sentido a esta muestra: la confrontación no como conflicto, sino como forma de conocimiento. No como choque que destruye, sino como rozamiento que ilumina. Poner en diálogo dos obras que no se parecen, que no buscan parecerse, y descubrir en esa diferencia algo que ninguna de las dos podría revelar por sí sola.

De un lado, el color como intervención visible, casi declarativa: una paleta irreverente y audaz que no describe la naturaleza sino que la interpela, la reinventa, toma partido sobre ella. Del otro, una aproximación radicalmente diferente: la erosión como proceso, el tiempo como materia, lo encontrado como punto de partida. Una obra que no irrumpe sino que sedimenta, que no declara sino que susurra lo que el tiempo dejó escrito en las cosas.

Atravesar la naturaleza puede ser un gesto violento o un gesto de escucha. Puede ser la pincelada que la transforma o la mano que recoge lo que ella misma dejó caer. Ambas actitudes son legítimas. Ambas son, a su manera, formas de amor hacia lo que existe más allá del lenguaje humano. Lo que cambia es el temperamento: la urgencia frente a la paciencia, el grito frente al silencio, el color frente a la textura.

"Como un tejido en punto en cruz, las obras no comulgan soporte ni lenguaje, y sin embargo comparten las visiones sobre lo vegetal, lo natural y lo imaginario."

Lo interesante no está en las semejanzas sino precisamente en la brecha que se abre entre los dos lenguajes. Esa brecha no es un problema a resolver: es el espacio donde la muestra respira, donde el espectador construye su propio sentido a partir de la tensión entre lo que ve aquí y lo que ve allá. La confrontación, en ese sentido, no es un accidente del montaje sino su razón de ser.

En un tiempo en que el algoritmo nos devuelve siempre lo que ya elegimos, en que la pantalla construye cámaras de eco donde solo resuena lo propio, Naturaleza Confrontada propone

exactamente lo contrario: la incomodidad fértil de lo diferente. Convivir no es fundirse. Es aprender a habitar la misma sala sin pretender ocupar el mismo lugar. Es la práctica, cada vez más difícil y cada vez más necesaria, de tolerar —y más aún, de celebrar— aquello que no se comprende de inmediato.

La naturaleza funciona aquí como campo común desde el cual emergen dos respuestas que no podrían ser más distintas. No es un tema que une: es un territorio que se comparte sin recorrerlo del mismo modo. Cada artista traza su propio mapa. Y es la yuxtaposición de esos dos mapas —el del color que estalla y el de la materia que reposa— lo que le da nombre y sentido a esta propuesta.

III. LAS ARTISTAS

Alicia Cañete

El dibujo, la fotografía y la materia del tiempo

La obra de Cañete se construye desde la paciencia del que observa antes de actuar. Su acercamiento a la naturaleza no es inmediato ni declarativo: es el resultado de un proceso en que el tiempo, la erosión y la materia encontrada se convierten en los verdaderos protagonistas. Lo vegetal no aparece en su obra como motivo decorativo sino como huella, como resto, como testimonio de procesos que el ojo humano rara vez tiene la paciencia de seguir.

Con su destreza con el dibujo, Cañete desafía el plano fotográfico generando un híbrido sugerente donde la línea y la imagen captada se tensan entre sí. Lo encontrado —aquello que el mundo deja atrás— se convierte en punto de partida para una obra que sedimenta en lugar de irrumpir, que pregunta en lugar de afirmar.

Claudia Monti

El color como irrupción y como territorio

Monti llega a la naturaleza de manera radicalmente opuesta: con una paleta irreverente, audaz, sin inhibición ni límites preestablecidos. En su obra, el color no describe lo natural sino que lo captura emocionalmente, lo reinventa desde el impulso del imaginario propio. No hay en su trabajo una voluntad de reproducir lo que existe: hay una voluntad de apropiarse de ello y transformarlo.

La intervención es visible, casi declarativa. La pincelada no sugiere: afirma. La paleta no acompaña: lidera. Monti pinta como quien toma partido, y esa decisión —la de no neutralizarse ante el motivo— es, en sí misma, un acto de resistencia ante la mirada pasiva.

IV. TEXTO CURATORIAL

Naturaleza Confrontada

¿La naturaleza es una fuente de inspiración o de preocupación? ¿Es posible, en medio de las obsesiones digitales, que lo natural siga siendo parte del guion de las obras visuales? En medio de tantas preguntas sin respuestas certeras, dos mujeres arremeten: una con el color, la otra a través del dibujo y la fotografía, para adentrarse en las visiones artísticas que las obsesionan.

Como un tejido en punto en cruz, las obras no se disponen a comulgar soporte ni lenguaje; sin embargo, comparten las visiones sobre lo vegetal, lo natural y lo imaginario. Una naturaleza confrontada por el color que estalla y se impone. Otra, atravesada por el tiempo que gasta, que deja marca, que convierte lo ordinario en materia de contemplación. Dos formas de atravesar lo mismo. Dos formas de salir transformadas del encuentro.

Lo que esta muestra propone no es una síntesis sino una coexistencia. No hay aquí un intento de suavizar las diferencias ni de construir un relato unificado que las contenga. La propuesta curatorial apuesta, en cambio, por dejar que cada lenguaje ocupe su lugar con plenitud, confiando en que la tensión resultante sea más elocuente que cualquier acuerdo posible.

Atravesar la naturaleza puede ser un gesto de urgencia o de paciencia, de apropiación o de escucha. En el cruce entre estas dos actitudes —la que irrumpe y la que aguarda— aparece algo que ninguna de las dos obras podría generar sola: una conversación silenciosa sobre lo que significa mirar el mundo natural en este tiempo, con estos ojos, desde esta perplejidad compartida.

Algo interesante a descubrir en el planteo de compartir que interpela desde la oposición cromática la libertad que responde al imaginario de cada una, con el que desafían la formación de la que emergen. La propuesta curatorial se basa en el desafío de contraponer dos portfolios aparentemente divergentes para imaginar una axonometría de proyección a completarse con la observación de nuestra propia mirada.

Diana Saiegh

Curadora

V. PROPUESTA EXPOSITIVA

El espacio como tercer lenguaje

El montaje de Naturaleza Confrontada parte de una premisa fundamental: el espacio expositivo no es un contenedor neutro sino un agente activo de sentido. La disposición de las obras debe hacer visible la tensión entre los dos universos, sin forzar una resolución que traicionaría la naturaleza misma de la propuesta.

La circulación propuesta no es lineal sino abierta: el espectador como punto de convergencia desde el cual las obras irradian en direcciones distintas, generando perspectivas múltiples según el recorrido elegido. No hay un camino correcto. Hay muchos posibles, y cada uno produce una lectura diferente de la confrontación entre los dos lenguajes.

La iluminación diferenciada reforzará el contraste entre las dos poéticas: la vivacidad cromática de Monti y la textura temporal de la obra de Cañete necesitan condiciones distintas para desplegarse. Esa diferencia en el tratamiento lumínico no divide el espacio: lo articula.

Eje conceptual del montaje

La axonometría como metáfora expositiva: así como la proyección axonométrica permite ver simultáneamente distintas caras de un objeto sin privilegiar un punto de vista sobre los demás, Naturaleza Confrontada propone una experiencia en que ninguna de las dos poéticas predomina sobre la otra. Ambas son igualmente necesarias para construir el sentido de la totalidad.

El color que estalla y la materia que reposa. La urgencia y la paciencia. La naturaleza vista desde adentro del impulso y la naturaleza vista desde afuera del tiempo. Dos mapas del mismo territorio: una invitación a mirar diferente porque se construyó desde la diferencia.

* * *

Una naturaleza confrontada por el color que irrumpe. Otra, atravesada por la erosión y el tiempo que sedimenta. Dos sensibilidades que no se parecen y que, precisamente por eso, tienen algo que decirse.

Naturaleza Confrontada

Alicia Cañete · Claudia Monti

Texto curatorial: Diana Saiegh

Presentado en MAPA — Feria de Arte